

Erich von Manstein

1887 - 1973

La superioridad numérica del enemigo sólo puede compensarse por medio de una conducción extremadamente móvil de la lucha, la que no debe temer tampoco la pérdida del terreno conquistado.

v. Manstein

Teniente Coronel D. FEDERICO GUILLERMO C. LANDABURU

1. Introducción.

Pocas veces nos es posible hallar un pensador y un conductor de juicio y carácter fuertes, reunidos en una persona que batalle en la guerra, máxime en esta parte del siglo donde la revolución técnica e ideológica pretenden deshumanizar la acción del individuo.

El tiempo, inexorable en su marcha hacia lo lejano e impredecible, prosigue y en su evolución nos separa terrenamente de unos seres y cosas y nos acerca a otros. En este vaivén permanente le ha correspondido irse ahora al Mariscal de Campo General Erich von Manstein, figura celeberrima de los días de la Segunda Guerra Mundial.

Muy fresca está aún la tinta de la historia militar contemporánea para olvidar su traza junto a la lucha que sostuviera Alemania.

En un intento de evocarlo, se procurará, en consecuencia, a través de unas cortas pinceladas, retratar la personalidad de uno de los estrategas más extraordinarios que descollaran en el campo de batalla europeo.

2. Breve síntesis biográfica.

Fritz Erich Georg Eduard von Lewinski, llamado von Manstein, nació en Berlín como décimo hijo del General de Artillería Eduard von Lewinski y de Helene von Sperling, el 24 de noviembre de 1887, pero inmediatamente después de su bautismo fue adoptado por sus tíos el Mayor Georg von Manstein y Hedwig von Sperling. Su madre, Helene, era hermana de su madre adoptiva, Hedwig.

Ambas familias provenían de antiguos orígenes prusianos, militares y nobles.

De chico sintió la vocación castrense. Tras haber asistido por espacio de seis años a distintos centros de formación para cadetes, ingresó como Subteniente al 3er. Regimiento de Infantería de la Guardia, donde debió ambientarse a las exigencias rigurosas de la instrucción. Después de revistar varios años en esa unidad cursó la Academia de Guerra (Escuela Superior de Guerra) hasta que el estallido de la Primera Guerra Mundial, con la consabida movilización, lo llevó al 2do. Regimiento de Reserva de la Guardia, como Teniente Primero.

Su espíritu fue cultivado durante toda su vida, desde joven, cuando aprovechó su viaje que realizara con sus padres a los países mediterráneos y luego por su constante inquietud por las letras y el arte.

La guerra sirvió para templar su estoica figura y afianzar sus aptitudes de oficial de infantería y de estado mayor. Después de la gran contienda y mientras prestó servicios en el Estado Mayor General también tuvo ocasión de concretar unas giras por Checoslovaquia y por dos veces a la Unión Soviética.

Su destino junto a superiores de la talla de Gallwitz, Lossberg, Beck y Rundstedt le permitieron advertir las cualidades que debe poseer el verdadero conductor en el ejercicio del mando. Estas serían más tarde reconocidas en él por todos aquellos que debieron prestar servicios a sus órdenes.

Sus destinos de estado mayor se vieron complementados con oportunidades para ejercitar el mando de tropas.

Si sobresaliente fue su desenvolvimiento como miembro de comandos en funciones de asesoramiento, brillante fue su desempeño como comandante.

Su desaparición se produjo el 10 de junio último en su residencia bávara de Irschenhausen, donde vivía desde hace años atrás, en el Valle del Isar, próximo a Munich.

3. Su acción.

Sus dotes profesionales, ya desde el tiempo de paz se evidenciaron cuando se desempeñó como responsable de la instrucción de los futuros oficiales de estado mayor en el Comando de la 3ra. Región Militar como jefe del estado mayor de ese organismo y de la DI 3, simultáneamente.

Su pase al Estado Mayor General como Jefe de la División Operaciones lo llevó a situarse al lado del Coronel General Barón von Fritsch (CJE), con quien a través del trabajo se creó una corriente de aprecio, lo mismo que con su superior directo el Coronel General Ludwig Beck (JEMGE).

Después de los tristes sucesos, cuando fue eliminado el Comandante en Jefe del Ejército, por la diabólica intriga del partido nacional-socialista, Manstein fue transferido a otra guarnición, en virtud de su identidad con sus superiores.

3.1. Como Oficial de Estado Mayor.

Como consecuencia de la impartición de la Directiva Anual de las Fuerzas Armadas del 3 de abril de 1939, que fijaba la preparación de la concentración militar contra Polonia, el Comando en Jefe del Ejército dispuso la constitución de dos Comandos de Grupos de Ejércitos que contemplaba las previsiones de la movilización de las fuerzas terrestres necesarias para esa operación. Así se comenzaba a materializar el Caso Blanco (Fall Weiss).

Uno de los comandos que se constituyó fue el correspondiente al del Coronel General Gerd von Rundstedt, quien como estaba retirado, debió apoyarse en uno provisional. De esta manera se estructuró rudimentariamente el Gru-

po de Ejércitos Sud, con asiento en Kassel y en Neuhammer, con un Estado Mayor procedente del personal del Cpo. VII, que debía movilizar al 12mo. Ejército.

El "Estado Mayor de trabajo Rundstedt", como se conociera en esa ocasión, se organizó sobre la base de una programación de tareas, planificadas por el entonces Teniente General von Manstein, Comandante de la DI 18. Como ese órgano de planeamiento no tenía su equivalente en tiempo de paz, Manstein tuvo que permanecer gran parte del verano de 1939 alternando sus actividades como JEM de un equipo de planeamiento temporario y como Comandante de tropas.

El afianzamiento que lograra en estos estudios le permitió obtener un resultado altamente provechoso; tuvo oportunidad de exteriorizarlo cuando su gran unidad de batalla obligó a la masa de polacos —situados en Silesia— a presentar batalla delante del Vístula, impidiéndose un repliegue hacia el Este, logrando concretar la operación de cerco en Radom y permitiendo además librar la otra mayor batalla de esta campaña: Bsura.

El 24 de octubre de 1939 se trasladó con su comando al frente del Oeste para constituirse en la cabeza del Grupo de Ejércitos A, recién formado. A partir de este momento empieza a intervenir activamente en la gestación de un plan de invasión hacia el Oeste, en contraposición al que somete a Hitler el Comando en Jefe del Ejército.

Sus previsiones e inquietudes respecto a la ubicación del centro de gravedad por el terreno accidentado de las Ardenas fueron determinantes en la concreción posterior del plan definitivo, conocido como Amarillo (Fall Gelb).

2. Como Comandante de Tropas.

Su capacidad de conductor debe ser asociada con la época victoriosa en el mando del 11mo. Ejército en su ataque hacia el Mar Negro, en la conquista de la península de Crimea, tras infatigables luchas. Luego debe enfrentar el camino errado de Stalingrado, donde el 6to. Ejército de Paulus sucumbe sin poder llegar el auxilio tan deseado por Manstein para romper el cerco del Ejército Alemán.

Tras la tragedia de esta batalla agotadora se registra el período de las ofensivas invernales rusas de 1942-43, concretada en el norte de Leningrado y en el Sur en el ataque sobre el Don inferior y Charkov. El espacio entre los ríos Donetz y Dnieper sirve para una colosal batalla blindada, donde el 4to. Ejército Blindado de Hoth contraatacaba, arremetiendo contra los tanques.

El bolsón gigante de Kursk en Ucrania, creado por la última contraofensiva soviética, induce a montar el operativo más grande de la campaña. Manstein idea una maniobra por pinzas exteriores para estrangular la penetración roja. La operación "Ciudadela" se configura en las cartas y planos de los estados mayores. El desgaste físico directo del combate y la tensión indirecta de Hitler sobre los comandos contribuyen negativamente en la preparación.

El arco saliente del enemigo alrededor de Kursk no fue cortado a fondo como exigía Manstein para poder tener éxito completo y rápido en la operación. Una postergación tras otra, un drenaje paulatino de sus unidades y sus blindados llevó finalmente a demorar y atenuar su pujanza. Cuando al fin se dispuso la plena ejecución el esfuerzo ya era tardío. La sorpresa y el engaño fueron reconocidos a tiempo por el adversario. El ataque halló la resistencia de un enemigo perfectamente aprestado para sufrir el combate de sus posiciones. La balanza se había desequilibrado. Los rusos empezaban a repetir las tácticas iniciales que caracterizaron el ataque germano hacia Rusia. Ahora el comando alemán sentía la falta de reemplazo, las tremendas pérdidas de personal y material, la interferencia sistemática de Hitler y los rigores de la campaña.

Interrumpida la operación "Ciudadela", todo el frente debió enfrentar una reanudación de ofensivas especialmente en los sectores meridional y central, que demandaron la ejecución de un repliegue ordenado, alternando con una suerte de aplicación de defensa elástica. Manstein fue un maestro de la realización de este novedoso procedimiento de conducción. Prueba de ello la encontramos en los decisivos choques del Grupo de Ejércitos Sud con los cuatro Frentes Ucranianos, especialmente entre enero y abril de 1944.

4. Su obra literaria.

Además de su labor proficua de conductor, la personalidad de Manstein se completa al legarnos sus dotes de escritor. Su afición por las letras se evidencia en el retiro, produciendo algunos ensayos de literatura militar.

Dos obras, escritas inmediatamente después de recuperar su libertad, se han convertido en libros reconocidos entre los militares, una especie de best sellers para los estudiosos de la guerra. Ellas son: "Victorias perdidas" (1955) y "De la vida de un soldado 1887-1939" (1958).

En el primero relata con detalle asombroso y profusión gráfica su participación en los frentes de Polonia, Francia y Rusia. En el segundo, a manera biográfica, toda su trayectoria hasta la Segunda Guerra Mundial, deteniéndose especialmente en el período de surgimiento del nacional-socialismo.

El contenido de ambos, revelador de grandes enseñanzas, en momentos de crisis y tensiones mundiales, ha servido para ser apreciado por distintos ejércitos que han traducido estos dos libros a varios idiomas.

Presentó para el personal militar norteamericano una serie de artículos sobre temas de la última contienda, en el que demuestra un dominio absoluto sobre la misma. Se destacan entre ellos los siguientes:

- El planeamiento de las operaciones alemanas para la campaña del Oeste.
- La operación Ciudadela.
- Las operaciones defensivas en el sur de Rusia 1943-1944.

Otro libro notorio, poco conocido por nosotros, escrito parcialmente por él, es "Nunca en situación de retiro", que hiciera público en noviembre de 1967, para su 80vo. cumpleaños.

5. Epílogo.

A manera de cierre, y como rasgos evidentes de su férrea personalidad, resulta provechoso detenerse en tres aspectos notables.

5.1. Su Defensa.

Al término de la guerra, los derrotados debieron someterse al juicio de los vencedores en su concepto de criminales de guerra. El Tribunal Militar Internacional de Nuremberg fue testigo de este proceso. Manstein participó allá por agosto de 1946 formulando declaraciones en defensa de sus camaradas. Su primer defensor fue el general de infantería Theodor Busse, pero la justicia inglesa en la primavera de 1948 lo envió a Alemania (Hamburgo) con nuevos cargos de hechos cometidos en Polonia, Crimea y Ucrania. La acusación reunió 17 cargos distintos (2 de origen polaco y 15 rusos).

El tribunal pudo demostrar sólo 2 cargos, lo que le valió al Mariscal una liberación más tardía. La defensa fue costada pública y voluntariamente en forma de suscripción inglesa y nacional, entre ellos aportó Sir Winston Churchill la cantidad de 25 libras esterlinas. De 18 años de reclusión, condenado el 24 de febrero de 1950, fue rebajado dos meses después a 12 y finalmente, a fines de abril de 1953, tras una intervención quirúrgica (ceguera por cataratas) declarado en libertad.

Es recomendable el estudio del proceso, en el que se destacó su abogado defensor Mr. Reginald T. Paget, miembro del Parlamento y Consejero Real, quien afirmó que a una sola persona se le culpaban hechos que le correspondían a una nación entera. Catorce meses abarcó el proceso que incluía acusaciones tardías, vagas e imprecisas. Las acusaciones en el Tribunal de Hamburgo eran tan inconsistentes que von Manstein nunca podía precisar en ella nada concreto sobre los cargos.

La sesión final del juicio se cerró con una presentación del inculcado, quien a pesar de su edad (62), de cabellos canos y medio ciego, dirigió la palabra al auditorio en forma tan vibrante que arrancó la admiración de letrados y público asistente.

Los detalles del juicio fueron descriptos por el Dr. Paget en su libro "Manstein. Su campaña y su proceso", pu-

blicado en Wiesbaden en 1952. Existen la versión alemana y la inglesa.

5.2. Su trayectoria.

Al típico oficial de Estado Mayor, de formación prusiana, se le agrega la capacidad intelectual inigualable por los chispazos estratégicos de su concepción de la "blitzkrieg" para el planeamiento y para la conducción en el campo de batalla.

Su intervención como Jefe de Estado Mayor de Rundstedt en los preparativos para la invasión germana a Francia (Fall Gelb) revelan su intuición castrense. Fijó con acierto, en forma clara y terminante, el punto de aplicación de la ofensiva sobre el río Mosa. El centro de gravedad materializado sobre Houx, Monthermé y Sedán sirvieron para abrir la puerta que permitiera la entrada de los panzer en el territorio francés.

Su maestría en la ejecución la encontramos asociada estrechamente a su participación como Comandante del Cuerpo Blindado LVI en Leningrado, como Comandante del 11mo. Ejército en la conquista de la antigua capital de Ucrania, Kiev, y de la península de Crimea y finalmente como Comandante del Grupo de Ejércitos Don y luego Sud contra los renovados embates rojos en Ucrania y el Sur de Rusia. Su lucha contra Hitler, en la conducción de la guerra, lo llevó tras sucesivos enfrentamientos al ocaso, siendo retirado por el Führer en momentos cruciales de la derrota.

5.3. Su lección.

Aunque no parezca difícil hallar un verdadero profesional de la guerra, en un conflicto donde participaran millones de seres, tampoco resulta lo suficientemente fácil encontrar un estratega en el más completo sentido de su significado.

Von Manstein representa un modelo de soldado, dotado de las cualidades morales, intelectuales y físicas, templado para la acción y el pensamiento. En él se dan fuer-

za, moderación, reflexión y resistencia; características poco comunes de reunir en un conductor, con responsabilidades tan amplias y graves, poco usuales para que otros las hayan gozado como él en su momento.

El Ejército Federal Alemán, a través de una Comisión del Congreso y del Consejo Federal al reconocer sus inmejorables condiciones de caballero y soldado, le requirió su asesoramiento en la formación de la nueva institución armada, considerando en esta oportunidad que era indispensable el restablecimiento del servicio militar general con un tiempo de conscripción de un año y medio de duración.

A modo de conclusión final, sirvan pues estas pinceladas escritas en recuerdo de un militar que cumplió con lealtad y veneración sus deberes de soldado.

